

Enjundia de gallina



LAS NEGRAS LEYENDAS DE FELIPE TALO EN LA GALERÍA ALEGRÍA. ARRIBA, LA NOCHE SEGÚN JOSÉ DÍAZ EN THE GOMA

Hay una paleta oscurantista muy presente últimamente entre los artistas. Una vuelta al tenebrismo. Lo vemos, por ejemplo, en la actual exposición de José Díaz (Madrid, 1981) en la galería **The Goma**. La España Negra de Gutiérrez Solana aparece ya en el título, que rescata las palabras que Ramón Gómez de la Serna le dedicó refiriéndose a su “estupefacta paleta”, compuesta por *Moco de caracol*, *enjundia de gallina*, *jugo verde de sapo*. La visión degradada de la época, Madrid y la noche tan características de Gutiérrez Solana, son también recurrentes en el trabajo de este artista, donde se ha visto inmerso activamente durante este último año. Lo vemos en la tonalidad oscura de los lienzos, el ejercicio de trazo y en las formas cada vez más abstractas de sus cuadros. Aparecen como un lenguaje de signos indecible dentro de un confuso diario personal. Esa exploración de las contingencias

JOSÉ DÍAZ. MOCO DE CARACOL, ENJUNDIA DE GALLINA, JUGO VERDE DE SAPO.

THE GOMA. Fúcar, 12. MADRID.
Hasta el 30 de octubre.
De 3.750 A 4.750 euros.

FELIPE TALO

LA LEYENDA NEGRA
GALERÍA ALEGRÍA. Dr. Fourquet,
35. Hasta el 8 de noviembre.
De 540 a 4.200 euros.

que surgen a la hora de pintar ya las vimos en *Sim motivo aparente* en el CA2M. La pintura es para él una herramienta para expandir imágenes, para darles vuelo a emociones y sonidos. En los cuadros devienen imágenes abstractas y flotantes que recuerdan las asimetrías descritas por Stanislaw Lem en *Solaris*. Se filtra ahí un interés del artista por la ciencia ficción que da luz con el colectivo *Poderes Unidos* y por la música, que canaliza con el proyecto *Autoplacer*. Los motivos de sus pinturas remiten también a los *captchas*, las imágenes digitales que mediante su co-

dificación evitan la intrusión de *spams* informáticos ya que no pueden detectar fondo y figura. Lo que traslada al lienzo acaban siendo datos que esperan por ser digeridos. Una pintura visceral que colocan a José Díaz como uno de los pintores más interesantes de la nueva generación.

Ese mismo nivel de celebración lo encontramos en la exposición de Felipe Talo (Barcelona, 1979) en la galería **Alegría**. Es, seguramente, el gran descubrimiento de esta *Apertura 2014*. Habíamos visto poco su trabajo en Madrid, sólo en varias colectivas como *Generaciones* y *Circuitos* de 2008, y junto a Nuria Fuster bajo el nombre de *Lobak*. También abrazando el proyecto *Hambre*. Instalado en Berlín desde hace años, Felipe Talo también mira a la tradición de la pintura española con *La leyenda negra*, reduciendo la suya a sus principios básicos, a “chupar el tuétano de los huesos”, dice. La conexión con Picasso es innegable, no sólo por la estética de las figuras y los colores, también oscuros. Sus obras tienen mucho de ese brutalismo *picassiano*. También buscan deconstruir la historia, eliminar el sentido de relato y abocar la pintura al suceso. Felipe Talo habla de conquistas y naufragios, de exploraciones y fracasos. De un mundo al borde de una razón que sigue produciendo monstruos; de un mundo donde todavía hay barbarie. Habla de velocidad, de tiempo y de límites. Todo lo pintado aquí, de hecho, parece estirarse para ocupar un nuevo lugar. Lo vemos en las esculturas, que parecen salir de los cuadros para invadir la galería. “Por la defunción idéntica de sí misma abre un nuevo paraíso”, añade el artista. Fantástico escenario. **B. ESPEJO**